

LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

REVISTA QUINCENAL

Año II. No. 38

SUMARIO

GRABADOS

15 de Marzo de 1898.

4 REALES EJEMPLAR.



MARCAS DE VENTA:

JEREZ

Jerez Pálido. Jerez Fino. Jerez Raya.
Jerez Oloroso. Jerez Amoroso.

MANZANILLAS

Manzanilla. Manzanilla Olorosa.
Manzanilla Superior.

AMONTILLADOS

Amontillado Superior.
Amontillado Pasado.
Amontillado Fino.

SELECTOS

Tres Cortados. India (Navegado).
Palo Cortado. Dos Cortados.

DULCES

Pedro Ximénez Superior. Moscatel Fino.
Moscatel Superior. Pedro Ximénez.

COGNAC

Una ★ Dos ★★ Tres ★★★

ESPECIALIDADES

San Jorge (Raya gorda).
Infanta (Amon.) Elixir Exquisito (Amon.)
El Alguacil (Oloroso fino).
Victoria Regina (Solera Vieja).
Pedro Ximénez (Viejísimo).
Vino para Consagrar. Vino para Enfermos.
Non Plus Ultra.

Los pedidos se harán á la casa de Jerez.
Estos vinos se hallan de venta en todo almacén de importancia.

Angel J. Espert,
Agente General.

LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

AÑO II. GUATEMALA, 15 DE MARZO DE 1898. No. 38

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE & CÍA., EDITORES PROPIETARIOS.

DR. RAMÓN A. SALAZAR, DIRECTOR

OFICINAS Y TALLERES: 6a. AVE. SUR No. 11.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

El Trovador Cabestaing y sus amores con Margarita de Roussillon.

INDUDABLEMENTE que el siglo XI puede considerarse como uno de los grandes siglos de la historia, pues fué un periodo de vida y de creación.

Todo lo que de noble y de vigoroso tuvo la Edad Media á él se le debe, ya que en él tuvo principio y desarrollo.

El sistema feudal le enseñó la lealtad, el respeto á la palabra empeñada, la santidad del juramento, la conciencia de que la fuerza debe ponerse en defensa del desvalido ó del débil, virtudes todas que idealizadas, dieron nacimiento á la caballería.

El germano ó el franco en contacto con la civilización romana é influenciado por el dulce clima de Provenza se cambió de rudo guerrero que era, en el caballero que, cortés en los salones de los castillos feudales y en las cortes de amor, hasta aparecer un griego con yelmo y loriga, se trasforma en los torneos en león para exponer su pecho y su vida por la conquista de una sonrisa ó una mirada de la dama de quien se había prendado de amores.

Nadie habría podido descubrir en aquel amartelado garzón suspiroso y apasionado cual Amadís, cometiendo toda clase de locuras por su Oriana al guerrero de los tiempos de Verres cubierto el pecho de pieles bravías y groseras, envueltas en correas las piernas y llevando en sus brazos robustos el escudo refulgente como el sol, ó la lanza, hecha para un gigante, terror del legionario romano.

Y no era sólo el clima el que había ablandado las fibras del bárbaro, sino la poesía y la mujer, esas dos hermanas, hijas de la belleza increada, de las cuales una sirve á la otra de aureola, le presta sus resplandores y juntas forman un sér maravilloso que flota entre las tinieblas del mundo, inundando de dicha con sus fulgores á los corazones de los hombres.

La poesía es una necesidad imperiosa del alma. El hombre á quien la naturaleza ha negado la felicidad, se siente menos desgraciado al oír dentro de sí las palpitaciones de su corazón que son otros tantos cánticos de amor.

¡ Oh ! si los que vamos por el mundo llorando el infortunio de que la musa nos haya negado sus besos y prestado á nuestro plectro la armonía, pudiésemos trasladar en notas los ritmos del corazón, si nos fuese dado encarnar en versos el arpegio que se mantiene vibrando dentro de nosotros mismos, tal vez tendríamos mayor consuelo en la vida, pues libres de esa angustia infinita de un dolor que no puede expresarse en notas, y que hace del corazón un instrumento gemebundo que suena y sufre al mismo tiempo, tendríamos el alivio de la rima que es una consoladora.

Decíamos que la poesía es una necesidad imperiosa del alma en los albores de toda civilización. Apenas fué la América independiente, las aves canoras de nuestras ciudades y de nuestros bosques, que se llaman poetas, entonaron su canción lírica, que en el espacio de tiempo que ya se acerca á un siglo, ha llenado al mundo de armonías.

Eso sucedió á Provenza en el siglo XI. Tenían los cantores de aquel entonces un cielo tan bello y tan azul y transparente como el nuestro, mujeres hermosas en los castillos, paz en las ciudades después de las cruentas escenas de la invasión bárbara, y el bello parlar provenzal para entonar sus canciones de amor sonoras y melodiosas.

De ahí surgió la falange de efebos que hoy viven en nuestra imaginación rodeados del misterio, y con el prestigio de la leyenda, que el mundo conoce con el nombre de Trovadores.

¿Que cantaban aquellos poetas? Celebraban la cortesía, las armas, á los caballeros, pero cantaban sobre todo el amor, el amor ardiente y apasionado que transforma á la mujer en divinidad, y celebraban la belleza del ser adorado ó la dicha que nos proporciona con una caricia, una mirada ó un beso prometido, ó lo que es mejor, arrebatado en el trasporte de la pasión, premio soberano para las ansias infinitas que viven hirviendo en nuestro corazón.

Sus amores eran castos é ideales expresados en metáforas y figuras de las más audaces, por antítesis y juegos de palabras y de espíritu, y acompañados con instrumentos que tomaron de los árabes, de quienes habían aprendido á tañerlos.

Y así, con la rima en los labios iban de castillo en castillo cual portavoces del mundo dando á conocer las más importantes noticias á los señores feudales, ó entonando la última estrofa de su invención, ó las canciones más en moda de sus hermanos en el arte.

La llegada del trovador á un castillo era todo un acontecimiento, pues el huésped siempre suspirado y siempre bien recibido, arribaba á tiempo para disipar la monotonía de aquella vida desocupada y cortesana en que las damas rodeadas de sus pajes y doncellas no tenían otro entretenimiento que la música y la poesía por entonces en los albores de una nueva vida.

***

Francisco Cabestaing había nacido en Provenza, y los escritores que de él nos hablan lo pintan de fisonomía espiritual, con una apostura noble, maneras cultas, circunstancias que prevenían en su favor y le conciliaban la amistad de grandes y pequeños sin excitar la envidia de sus iguales.

Noble por su familia, tenía lo que ha sido un defecto y una gran desgracia en todo tiempo: era pobre.

Pero cuando se es joven y se es bello, no es ésa una desgracia irremediable. Cabestaing decidió hacerse paje en el castillo de Raimundo de Roussillon, célebre en aquel tiempo por su bravura y más aun por la belleza de Margarita su esposa y dueña.

Acogido con bondad por parte del guerrero, el joven se hizo notar por su varonil belleza, la vivacidad de su imaginación, la alegría de su carácter y la fina galantería de sus maneras.

"Sucedió un día, dice un cronista, que Margarita llamándole aparte dijo al joven: "díme, te has apercibido si mi semblante es falso ó verdadero? — Líbreme el cielo, respondió Cabestaing, de pensar lo último. Desde que os vi, señora, que fué día de bienaventuranza, os he considerado como la mejor de las damas que hayan nacido de mujer, y así os seguiré admirando por la vida entera."

La dama que no se detenía en pequeñeces por lo que se ve, se arroja sobre el garrido doncel, lo abraza y le hace otras manifestaciones iguales, asegurándole que no se había equivocado, y prometiéndole.........todas esas cosas que se prometen en la hora de los dulces trasportes, cuando se está en las circunstancias de nuestros amartelados amantes, en que él era joven, bello, poeta, ardiente, y ella era lo que era: una castellana que cansada de las rudezas de su esposo al fin ha hallado en un poeta la realización de sus ensueños de amor.

Fueron felices.

Pero no por mucho tiempo. Raimundo era celoso y cruel y á sus oídos llegaron las palabras de los maldicientes, que según parece exageraban los acontecimientos.



Señorita Aida Garrera — † 6 de Marzo de 1898.

(A. G. Valdeavellano, Fotógrafo.)

Un día en que Cabestaing había ido á caza, Raimundo pregunta por él, y sabiéndolo en el bosque hace traer su caballo, se viste su cota de mallas, oculta las armas bajo sus vestidos y se dirije sólo al lugar en donde cree encontrará al paje audaz que quiere arrebatarle su honra y su tesoro.

Cabestaing al verlo se perturba presintiendo una amenaza en los ojos airados de su señor.

Después de los saludos ordinarios, este le pregunta si no hay alguna dama que sea objeto de sus cantares y si podría él saber su nombre ?

Cabestaing se defiende al principio, con el pretexto que, según las leyes de la galantería, no se puede sin perfidia nombrar á la persona á quien se ama.—" Bien sabeis, señor, le dice, que la fidelididad que se le debe á su dama consiste en decirlo todo, sin decir nada de ella."

Raimundo insiste, en un tono comprometedor, hasta obligar al poeta á explicarse, ó más bien á mentir, pues declara que á quien hace la corte es á Inés, esposa de Roberto de Tarrascón, hermana de Margarita.

Raimundo no cabe en sí de gozo al oír aquella confesión, pues ella disipa sus dudas y celos ; y esta satisfacción se aumenta al ver confirmados por los labios de la misma Inés, que había adivinado lo que pasaba entre el paje y su señor la confesión de amor que entre ellos existía.

Mas ¡ oh poder de los celos y de la vanidad femeniles ! Margarita se cree traicionada, olvidada, pospuesta, á pesar de las explicaciones del amartelado que le relata sus apuros del bosque. Margarita no cede ; ella quiere que el mundo sepa que ama y que es correspondida, é impone al galán que en dulce trova explique y cante que la amada es ella y no otra, y menos su hermana, más joven, quizá más bella, pero no más enamorada.

Y el trovador canta, canta sus amores adúlteros, que es lo mismo que cantar su canción de muerte.

Y entonces sucede una de aquellas escenas que recuerda la de los Atridas en tiempo de la Grecia prehistórica.

Paseándose por el bosque el enamorado doncel se vió asaltado un día que fué para él el último de los suyos, por su señor en furia. Está armado y el joven se encuentra indefenso ; furibundo hasta estallar en iras el primero, suplicante y medroso por culpable el trovador, quien no encuentra piedad en el que es su amo y su rival, y aquella ideal cabeza objeto de adoración, se ve arrancada por la mano insana de quien había sido su protector ; y se apagan los ojos bellos del dulce amante, y callan para siempre sus labios, aquellos labio por donde se había destilado la sabrosa miel de la rima.

Pero hay más. Raimundo arranca del pecho el corazón de su víctima, ese corazón que le había robado el de su esposa, y manda á su cocinero que lo prepare en una buena salsa para que sea servido en la mesa de la infiel.

Margarita ama la salvajina, y come con gusto como tal aquel manjar tantálico.

El esposo ultrajado deja que la mujer infiel dé cuenta con la golosina, y cuando esto estuvo hecho le pregunta impávido qué tal le había parecido aquella carne y si sabía qué clase de vianda era?

—No lo sé, responde Margarita, mas os aseguro que me ha parecido deliciosa.

—Como que es, replicó el marido, de la persona que os ha sido la más querida...... y es justo que saboreis muerto lo que tanto amásteis en vida............

Admirada Margarita se pone en pié y pregunta : "¿cómo, qué dices?............ explícate............"

Y por toda respuesta el salvaje caballero destapa una gran fuente que se halla en el centro de la mesa, y lívido de ira pero saboreando su venganza, señala con el dedo la cabeza del trovador y dice á su espantada compañera : "Reconoce, reconoce en esa cabeza al dueño de aquel, cuyo corazón habeis comido.—Sí, le dice ella con un tono de terneza que vibraba al través de la desesperación y del horror, sí le contesta, lo encuentro de tal modo delicioso que en mi vida volveré á saborear otro manjar, para no perder el gusto que este me ha producido. ¡ Creías espantarme con tu barbarie ! Ya ves que estoy tranquila, pues bien has hecho en devolverme lo que siempre me ha pertenecido............

Raimundo trasportado de furor se arroja so-

bre su mujer con la espada amenazante, mas esta escapa á los golpes por la fuga, y lanzándose por una ventana, va á encontrar la muerte por la caída, y á reunirse con su amante en aquel círculo en donde el Alighieri vió á Fracesca de Rimini y á su amante, y á aquella legión inmensa de "los pecadores carnales que someten la razón al apetito" impelidos por el huracán, sin que pueda aliviarlos reposo alguno, y que llevados de aqui á allá, de arriba á abajo, producen con sus quejas y lamentos un tumulto como el mugido del mar en tiempo de tempestad, cuando se ve combatido por opuestos vientos.

RAMÓN A. SALAZAR.

Cineraria.

A la señorita Aida Carrera.

Con tu rostro de virgen,
pálida y hechicera,
partiste á las regiones misteriosas
donde el reposo y el silencio imperan.
Ya no en el esplendor de tu hermosura,
¡oh blanca y dulce reina!
te hemos de ver los que admiramos siempre
tu angelical y púdica belleza.
Has cruzado la Estigia,
de procelosas ondas plañideras,
en las que riela la Selene mustia
su luz suave y dantesca.
Ya no habrás de volver, ya nunca, nunca,
sentirás otra vez la honda tristeza,
la nostalgia del viaje sin retorno......
Nívea y vernal caléndula,
hoy florecida en el remoto Elíseo
dominio de la eterna primavera,
estancia de felices soñaciones
á donde mora la lejana Electra......!

Marzo 5. JOSÉ C. MIXCO.

Rimas.

(DE ENRIQUE HEINE.)

La muerte es la noche helada,
Día abrumador la vida;
Ya anochece y tengo sueño,
Estoy cansado del día.

Sobre mi lecho, en un árbol
Nuevo ruiseñor gorjea;
Canta el amor, y hasta en sueños
Entiendo yo sus querellas.

J. J. HERRERO.

Realidades.

Doquiera sombras y dolor y espanto
encuentro nada más, tristeza y llanto,
luto y desolación;
el aire que respiro, envenenado;
el bien, en la impotencia avergonzado;
del vicio la canción.

Todo se insulta, se corrompe y vicia;
no hay nada que respete la malicia
destructora y procaz;
grita en vano la voz de la conciencia:
es más fuerte la voz de la demencia
y se la escucha más!

Ya la excelsa virtud es sólo un mito,
¡oh desventura! y ocupó el delito
el ara de su altar;
y la blasfemia, el dolo y el insulto
le están rindiendo fervoroso culto,
pidiéndole triunfar.

¿Dónde lo puro está del sentimiento?
Cual débil polvo que arrebata el viento,
el mal lo arrebató,
y al arrojarlo en la candente pira
que alimenta incansable la mentira,
en humo se cambió.

El infame puñal del asesino
buscando al inocente; el libertino
acechando el honor;
la risa estulta de la vil bacante;
la impudicia gozando delirante;
corrompido el amor;

La virtud despreciada; la hermosura
esclava del engaño y la impostura;
la indomable ansiedad
en que se anega el criminal deseo......
¡Terrible cuadro que delante veo
con triste claridad!

Y mientras, recorriendo su camino,
sigue sobre sus ejes el destino
rodando sin cesar!......
¡El final llegará de la contienda!
y al arrancarte,—humanidad,—la venda,
¡qué horrible despertar!

1898. PÍO M. RIÉPELE.

Benvenuto Cellini, el más delicioso de los autografistas, comenzó su obra tan llena de originalidad, cuando "el reloj de su vida había dado ya los cincuenta y ocho."

Julio Scaligero conservó sus facultades retentivas tan vivamente hasta sus últimos años, que, contando setenta, dictó á su hijo de memoria, doscientos versos de un poema que había compuesto la víspera y que conservaba en la memoria.



Don José Vicente Aparicio

Gerente del Banco de Occidente, Sucursal en Guatemala.

Un bromista.

DIGASE lo que se quiera, la tan decantada igualdad entre los hombres, no pasa de ser una solemne paradoja, buena tan solo para autorcillos de derecho y para legisladores más ó menos ilusos y trasnochados, mas no para los que por medio de constantes observaciones tratamos de retratar la *vera effigies* de las cosas del mundo.

Es la verdad que la especie humana es infinitamente varia, aun en medio de la admirable armonía y unidad que en ella reinan; y que no hay dos hombres, ni dos mujeres, ni dos niños, ni aun dos desvergonzados, de quienes pueda decirse que son iguales, ni física, ni moral, ni intelectualmente.

Y si no, vengan ustedes acá y díganme: ¿por ventura será igual el africano de tez negra como el carbón y lustrosa como zapato embetunado, al caucásico de color blanco y de azules y expresivos ojos? ¿Lo serán acaso el chino y el indígena de nuestra América, por más que por muchos conceptos diferentes se parezcan? Y las razas, dejando aparte por ser manía vieja el compararlos: ¿serán iguales la fea y la hermosa, el tonto y el inteligente, el rico y el pobre, el malo y el bueno?

Conque vénganme á mí con igualdades!

Si á buscar las causas de la humana desigualdad vamos, hemos de convencernos de que esta procede del nacimiento, de la estrella que preside al destino del hombre, del hado que sabiamente inventaron los antiguos. Lo cierto es que tales diferencias se manifiestan desde el *claustro materno*, que diría algún jurista, dado que unos nacen con disposición para la música, otros vienen al mundo con destino á la poesía, otros para ser ministros, los de más allá para obtener cruces, aquestos para no hacer nada, estos para millonarios...... y algunos para bromistas inaguantables.

Porque eso de vivir discurriendo bromas menos ó más groseras, y de carecer en lo absoluto de formalidad y de juicio y de llegar á los cincuenta años siendo aun más superficial é insignificante que un chico de escuela y de peinar barbas, y ser no obstante un *quidam* á quien cualquiera se juzga autorizado para tutear y pedirle fuego y de no tener carácter ni asunto de ninguna especie, cosa es del nacimiento, de la sangre, de que deba culparse á Piscis ó á Tauro, y en manera alguna de la educación ó del medio ambiente.

Anda por esos vericuetos, que hemos dado en llamar calles, un individuo conocidísimo de nuestra culta sociedad (la llamo culta por costumbre) el cual individuo responde al poco eufónico y nada simpático nombre de Crisóstomo de la Guasa.

Y aquí vendría de molde el describir minuciosamente á este sujeto; si no fuera que las descripciones están terriblemente desacreditadas desde que algunos ingenios *cultivan* la "poesía descriptiva" lo mismo que pudieran cultivar lechugas y remolachas.

Mas ya que es preciso, digamos que don Crisóstomo tiene cuarenta años bien sumados, y parece chico de veinte. De diez podría parecer también, puesto que no ha vivido, si es que por vivir se entiende el hacer algo de provecho. Jamás le he visto con *bolero* en la cabeza y *traslapada* en el cuerpo, pues nunca abandonó el *saco* y el sombrero de *paja*, atributos de adolescente, y usara boina y calzón corto si pudiera, tal es su gusto por aniñarse, por hacerse el muchacho. Aunque peina canas en cabello y bigote, las disimula por medio de bien aderezados afeites; de barba no debe hablársele, pues está reñido con ese varonil adorno de la cara masculina. Sus ojillos son vivos é inquietos; su rostro delgado y luengo, á manera del de la ardilla, animal á quien imita en su movilidad increíble y en su perenne inquietud; sus manos son chicas siempre jugando con algún bastón ó junquillo, y cuando no juegan, destruyen lo que entre ellas cae; terminan en deformes uñas, que demuestran haber tenido estrecha amistad con los dientes de su propietario; anda este vestido á la moda cuando las circunstancias lo permiten; y las circunstancias no lo permiten siempre porque él carece de oficio y de beneficio; suele frecuentar las cantinas, y aun dicen que se ha emborrachado, de lo que no soy testigo; enamora á todas, viudas, solteras, jóvenes, viejas, casadas, feas y bonitas; pero su método amatorio es puramente astronómico, quiero decir, que jamás se vale de los labios, sino solo de los ojos, sistema de enamorar poco ofensivo y no

muy comprometiente; no tiene más familia que un hermano y seis hermanas, las cuales lo mantienen de su trabajo, y son unas solteronas apreciabilísimas por el lado moral, pero detestables por el físico. Por último, *adolece* de unos piés enormes y de una nariz en forma de pico de guacamaya, y presume de noble según lo demuestran los susodichos nariz y piés y la circunstancia de firmarse "de la Guasa" y no Crisóstomo Guasa á secas, como se llamaría si



HACIENDA DE GANADO EN NICARAGUA.

no presumiera de noble.

Pues bien, este sujeto rueda inútil en el mecanismo complicado de la sociedad; elemento quizás nocivo, porque nocivo es quien no produce ni sirve á sus co-asociados; este ser anodino de edad indescifrable, de burlesca y ridícula fisonomía, era dueño de una rara y lamentable habilidad: se pintaba él solo para dar burlas y chascos pesados; había nacido con marcada propensión hacia la chanza, la broma y la farsa, como al decir no sé si de Lombroso ó de Garofalo, vienen al mundo los delincuentes natos.

"Las bromas, ó pesadas ó no darlas," ha dicho alguno; y don Crisóstomo, conocedor de tan sabio aforismo, determinó convertirse en un bromista de los más pesados; eligió por teatro de sus hazañas esta culta capital de Guatemala, y por víctimas á los que tenían la poca suerte de llamarse amigos ó conocidos suyos.

De sus campañas, refiere la tradición algunas, y á renglón seguido refiero las más notables.



Tratábase, si no me es infiel la memoria de la Exposición Universal de no sé dónde, en la que nuestro país estuvo bien ó mal representado (que esto no es de mi incumbencia), y para la cual hubo de nombrarse una comisión que arreglara la manera cómo Guatemala había de lucirse en aquel certamen.

Presidía la comisión un caballero distinguidísimo llamado Cándido Bocanegra, quien juzgó oportuno que Guatemala tuviera en su pabellón una serie de objetos anteriores á la conquista.

Con fin tan laudable pasó una circular á to-

do bicho viviente solicitando su cooperación para la magna empresa, y pidiendo que se le enviaran los más objetos prehistóricos posibles.

Harta burla hicieron de don Cándido, pública y privadamente sus amigos y colegas, pues suponían, y no sin razón, que los guatemaltecos no estábamos para buscar *chalchigüites* de indios, y que, en su consecuencia, ninguno correspondería á los deseos del señor Presidente.

Y así fué, pues nadie enviaba cosa alguna,

En efecto: un alemán de extraño y largo apellido, remitía desde Chiantla una colección de objetos de los indios.

¡ Bravo ! —exclamó don Cándido —y llamando á sus colegas y amigos que á la mano pudieron encontrarse, les dijo :

—¡ Para más los extranjeros ! Vean ustedes como los alemanes son más amigos de Guatemala que los *chapines* mismos.

Y se procedió á la solemne apertura del *ca-*



CONDUCCIÓN DE CAFÉ — VAPOR DEL FERROCARRIL VERAPAZ.

con lo que el señor don Cándido empezó á desilusionarse y á renegar de nuestra falta de patriotismo y de nuestro poco entusiasmo por las cosas que se relacionan con la Historia, en lo que no iba descaminado.

Perdida estaba ya la esperanza de obtener de los particulares colección arqueológica alguna, cuando cierto día llegó á la oficina de don Cándido un respetable indígena cargado con enorme *cacaxtle*, al parecer de objetos anteriores á la conquista, lleno, según juzgó nuestro don Cándido, á quien venía dirigido con lacónica epístola.

caxtle en presencia del señor Ministro de Fomento, á quien se invitó *al efecto*.

Y adentro, encontróse primero enorme espuela tomada de orín, con una inscripción que decía :

"Espuela de que usó don Pedro de Alvarado en la batalla de Waterloo."

Don Cándido al ver esto, abrió unos ojazos de tamaño enorme.

Y seguía lo del *cacaxtle :*

"Espejo en que se miraba la reina de los cachiqueles cuando iba á los bailes de don Rufino Barrios."

Y por el estilo, fueron sacando objetos de disparatada enjundia, hasta dar con un horrible idolillo cuya leyenda era esta :

" Retrato de don Cándido Bocanegra, cacique del Kiché."

El buen hombre no pudo resistir á este último chasco, cayó desmayado.

El honor de la invención pertenecía á don Crisóstomo el bromista.

***

Vino hace algunos años á Guatemala un joven francés llamado en español Lucas el Simple, cuya mala suerte le hizo trabar amistad estrecha con don Crisóstomo de la Guasa, de quien no tenía cabal conocimiento.

Una vez, el buen Lucas se retiraba á su mansión pensando en las fechorías de los " Roldanes," bandidos que hace un siglo vivían en el barrio de la " Parroquia," cuyos crímenes y crueldades ponderábale don Crisóstomo, mas suponiéndolos con intención dañada, como existentes á la fecha.

Serían las doce de la noche y en la desierta calle no se miraba á nadie. Nadie.....ni siquiera la silueta de algún medio dormido polizonte.

Lucas el Simple estaba á doscientas varas de su casa cuando vió salir, como brotados de la pared más próxima tres *enchamarrados* de horrible aspecto, que, poniéndole sendos *revolvers* en el pecho, le dijeron con voz lúgubre :

—" Somos los Roldanes."

Tembló Lucas el Simple y sintió que algo muy frío, sumamente frío, corría por sus venas.

Lucas amaba la vida ¡ pobre joven ! y al ver que los ladrones le exijian su reloj, su dinero, sus alhajas, su levita......... lo entregó todo á trueque de salvar la pelleja.



RÍO POLOCHIC — VAPOR DEL FERROCARRIL VERAPAZ.

Los *léperos* continuaron :

—" Cuidado con decir nada, *chancle tal por cual*."

—" ¿ Qué tengo de decir, pese á mí ? " —contestó el infeliz.

Huyeron los bandidos : Lucas llamó á la policía ; hubo escándalo ; se armó proceso ; hablaron los periódicos ; pero ni los Roldanes ni los objetos de Lucas se encontraron.

Tres días después, Lucas halló sobre su mesa los objetos de que había sido despojado. Con ellos estaba una tarjeta que decía :

"Caro Lucas: perdona á tu amigo Crisóstomo de la Guasa la inocente burla de que te hizo objeto. Nunca creyó que un *rewolver de hojalata* te causara tanto miedo."

***

Y pudiéramos continuar refiriendo anécdotas del buen Crisóstomo.

Hablaríamos de cuando se hizo el muerto can grave susto de sus hermanas y amigos; de cuando obsequió á una señorita una *cajeta* llena al parecer de dulces, que resultaron ser *dobladores;* de cuando hizo que á alguno le picara mortífera culebra, que después apareció ser alfiler inocente; de cuando dió prestados mil pesos que después aparecieron ser *fichas* de no sé qué hotel, y de otras mil aventuras suyas que no referimos por faltarnos espacio y por creer que á vosotros ¡oh lectores! no ha de sobraros la paciencia.

JUAN DE MATA.

NO OLVIDARSE: Nuestra acreditada papelería se trasladará próximamente á la Sexta Avenida Sur No. 11 (Calle Real).

José V. Aparicio.

Lo que se escribe de un hombre de bien siempre es leído con gusto, y Don José Vicente Aparicio es un hombre de bien á carta cabal.

Las presentes líneas son espontáneas y justas.

La vida del señor Aparicio ha sido laboriosa y honrada; si no ha deslumbrado, él ha sido siempre el más estricto cumplidor de su deber.

Educado en la escuela del trabajo y de la virtud severa, ha sido un obrero infatigable, subiendo peldaño á peldaño, los puestos á donde ha ascendido.



TREN DE INAUGURACIÓN — FERROCARRIL VERAPAZ.

Ni envidiado ni envidioso, ha vivído y vive retirado de todo bullicio, en honrado y silencioso apartamiento. El número de sus amigos es corto, pero escogido. En su corazón no hay iras ni odios para nadie, la atmósfera en que vive es atmósfera pura de concordia y amor.

Hoy cuenta 36 años de edad; á los 7 quedó huérfano de padre, y á los 16 comenzó á trabajar, ganando ya la subsistencia de su familia.

Su claro talento y la rectitud de su con-

ciencia, lo han llevado á desempeñar varios é importantes puestos.

Entre otros, enumeramos los siguientes:

Fué Síndico 1º de la Municipalidad de Guatemala, en el año de 1889 y Alcalde 1º de la misma en 1893, Diputado á la Asamblea Nacional Constituyente en 1887 y á la Legislativa de 1891 y 92.

Ha tenido durante muchos años el poder de Doña Francisca Aparicio, viuda de Barrios, y otros poderes de personas respetables, tanto de este país como del extranjero.

Ha desempeñado con unánime aprobación las agencias de varias compañías importantes, entre otras, la del Ferrocarril Occidental, y la de Agencias de Occidente.

Actualmente desempeña el puesto de Presidente de la Compañía del Muelle de Champerico, y es Gerente de la Sucursal del Banco de Occidente en Guatemala, este puesto lo obtuvo á principios del año de 1894, habiendo sido antes director del mismo establecimiento.

El señor Aparicio es caballeroso, modesto y leal; infatigable en el trabajo y cuidador celosísimo de los intereses que se le confían.

Su vida pública y su vida privada son trasparentes, ni la más ligera sombra ha pasado por ellas.

Contrajo matrimonio con Adela Peña, bella, buena é inteligente señorita de la sociedad guatemalteca. Esa feliz unión le ha dado cinco hijos, un coro de ángeles que llenan su hogar de rumoreos divinos y de dichas inefables.

La fisonomía moral de Don José Vicente Aparicio, puede fijarse con dos palabras: *probidad* y *trabajo*.

Nuestros Grabados.

AIDA CARRERA.

Fué la señorita Aida Carrera una de las más bellas é ideales figuras entre ese grupo de jóvenes que hoy se encuentran en la primavera de la vida y que saborean la dicha de los quince años, constituyendo un coro de ángeles cuyas gracias han dado reputación á Guatemala de ser una creadora fecunda de bellos tipos esculturales.

La reciente muerte de la señorita Carrera, que ha conmovido tan profundamente á todos nuestros círculos sociales, hace de ella una figura de actualidad, motivo por el cual publicamos su retrato, presentando á su familia acongojada las manifestaciones sinceras de nuestra condolencia por tan sensible acontecimiento.

LA REVOLUCIÓN DE SEPTIEMBRE.

Aún humean los campos con la sangre generosa derramada en Septiembre último, con motivo de la revolución promovida en gran parte debido á la prórroga en mala hora aconsejada y concedida al General Reyna Barrios. Nuestros grabados representan la Brigada del General García León en los campos de Totonicapám, la cual operaba al lado del Gobierno, cumpliendo con su consigna de lealtad que honra y enaltece al ejército guatemalteco.

Publicamos esas dos vistas como un recuerdo doloroso de la última de nuestras contiendas civiles.

EL FERROCARRIL DE VERAPAZ.

Es el departamento de la Alta Verapaz uno de los más ricos y florecientes, y su capital, Cobán, la tercera población de la República. Célebre durante la colonia por ir su nombre unido al del infatigable apóstol de la raza indígena Bartolomé de las Casas, lo es hoy en el mundo entero por la fama de la riqueza prodigiosa de sus bosques, asilo preferido del quetzal y de infinidad de aves con plumajes resplandecientes, y cuajados de árboles como el liquidambar, el *age*, el hule; los que dan la goma guta y el copal, y multitud de *orquídeas* de las especies más raras, cuya explotación ha hecho la fortuna de muchas casas nacionales y extranjeras que á ella se han dedicado.

El café de Cobán es de los más apreciados en los mercados del mundo, y constituye el principal elemento de riqueza de aquella zona. Actualmente se construye un ferrocarril entre Panzós, puerto sobre el rio Polochic que desemboca en el lago de Izabal, y la cabecera del departamento. A ese ferrocarril y á ese rio que tiene perspectivas admirables, se refieren dos de nuestros grabados.



REMINISCENCIAS DE LA REVOLUCIÓN DE SEPTIEMBRE DE 1897.
(Fotografía de Piggot y Lesher, Quezaltenango.)

Ciencia pura y Ciencia práctica.

EN realidad el descubrimiento de los rayos X aún siendo muy importante bajo el punto de vista científico, no hubiera preocupado al público sin la propiedad singularisima de esta nueva luz invisible de poder *fotografiar en la sombra y á través de los cuerpos opacos*.

La mano espectral y las inesperadas aplicaciones de los rayos X á la medicina y á la cirugía han sido las verdaderas causas de la inmensa popularidad, que con inusitada rapidez han conseguido en Europa y en América los extraños rayos por el profesor Roentgen descubiertos.

Pero las popularidades pasan pronto. La de los rayos X pasó, y hoy quedan reducidos á la esfera tranquila pero fecunda de la ciencia.

Siguiendo esta idea, y comprobando otra del célebre matemático francés M. Paincaré, van estando de acuerdo los físicos en que toda fluorescencia aunque no sea de orígen eléctrico, puede engendrar rayos X.

Respecto á la naturaleza de éstos, poco se sabe todavía. Hay experiencias contradictorias y las opiniones están todavía divididas.

Sostienen unos que los rayos X son *vibraciones longitudinales del éter*, análogas á las del sonido en el aire.

Sostienen otros que esta luz invisible, que viaja por las sombras y que las atraviesa sin iluminarlas, es de la misma naturaleza que todos los rayos de luz del espectro solar; es decir, que está formada dicha luz por vibraciones transversales del éter, sólo que pertenecen á la parte invisible del espectro solar.

En estos últimos tiempos esa opinión va tomando cuerpo, porque, según parece, los rayos X se van, por decirlo así, humanizando y muestran tendencias á seguir las leyes generales de la luz. Ya parecen que se polarizan; ya presentan franjas de difracción; hasta sostienen algunos experimentadores que se reflejan y se refractan como los demás rayos luminosos.

También se han multiplicado los experimentos sobre influencias eléctricas de los rayos en cuestión.

Pero todo esto pertenece á la ciencia pura; rebasa los límites de la ciencia popular y fatigaría la atención de nuestros lectores. Estas consideraciones nos obligan á suspender el estudio del importante descubrimiento del profesor alemán.

Para concluir, pues, esta materia, y pasar á otras menos áridas, sólo haremos dos observaciones.

La primera se refiere á las relaciones que existen entre la ciencia pura y sus aplicaciones prácticas.

Hay hombres de naturaleza idealista, que en el idealismo viven y que con desdén miran las realidades impuras de la vida. Todo sabio, todo el que está consagrado á la ciencia pura, siquiera sus trabajos sean del orden experimental, es un idealista á su manera.

Hay otra clase de hombres positivistas incurables que sólo aman la realidad; pero la realidad práctica; la realidad útil; la que sirve para algo y tiene aplicación inmediata á las necesidades de la vida.

Los primeros, por regla general, desdeñan á los segundos; viven en el mundo de la ciencia abstracta: un fenómeno científico, una ley de la naturaleza, es para ellos todo, aunque ese hecho ó esa ley no tenga aplicación ninguna, que es lo ruin, es lo mezquino, lo despreciable; lo que—en todo caso—se da de *añadidura*. No hay para qué ocuparse de las aplicaciones; la ciencia es la ciencia y vive de sí misma. Es autónoma; no ha jurado vasallaje á ningún otro señor. Cuando se ha descubierto el más abstracto problema de matemáticas, la *teoría de los resíduos* de Canchy—pongo por caso—ó un intrincado problema de transformación de funciones elípticas; cuando se ha descubierto una propiedad de la luz polarizada ó se ha medido en millonésimas de milímetro una onda de luz; ó se han establecido las leyes de las corrientes eléctricas alternativas; cuando en química orgánica se ha resuelto un problema de síntesis ó se ha realizado un cuerpo que no se encuentra en ninguna parte en el seno de la naturaleza, sino sólo en el laboratorio del químico; ó se ha dado solución á una fórmula química de tres dimensiones; cuando en astronomía se ha encontrado por análisis espectral, que en tal astro existe calcio, ó que allá en las profundidades del cielo existe el ázoe; cuando

en el agitado fondo de la naturaleza animada se encuentran pruebas de la gran evolución y se consigue fabricar una gran hipótesis; cuando á todo esto llega la ciencia pura, el verdadero sabio queda tranquilo y goza con goces purísimos en la contemplación extática de la verdad.

Proclama la verdad por la verdad y nada le importa que aquellas abstractas fórmulas matemáticas no sirvan jamás para nada práctico; que con la polarización y la onda etérea no se realice jamás ninguna utilidad del orden material; sin cuidado le tendría el que jamás se aplicara la corriente eléctrica á ningún uso de la vida común; poco le importa que de nada sirvan, dado que no sirviesen, las nuevas síntesis químicas ni las nuevas fórmulas esterioquímicas; le deja perfectamente tranquilo la idea de que jamás hemos de llegar ni al hidrógeno del sol, ni al calcio de una estrella, ni al ázoe de otra, y poco le preocupa, en fin, todo lo que se diga contra la teoría de la evolución biológica, si de ella es partidario.

Para el sabio verdadero, la ciencia tiene un fin en sí misma: iluminar la inteligencia humana; elevar el espíritu hacia el ideal; satisfacer una necesidad suprema, *la necesidad de saber*, repartir alimento de verdad á las almas hambrientas.

Y que allá las necesidades materiales se las compongan como puedan.

Hasta aquí el sabio como sabio.

Vamos ahora al hombre práctico.

Para éste toda verdad científica que no tenga una aplicación material, es completamente inútil.

Es un juego insustancial de la inteligencia. Es bracear en el vacío. Es agotarse estérilmente. Más aún, es un desperdicio de fuerzas.

Las fórmulas matemáticas, ¿no tienen aplicación? Pues las que no tengan aplicación están de más. Son puro lujo y lujo insostenible. No somos bastante ricos, dicen ellos, de tiempo y de trabajo para tales lujos.

¿Pueden relacionarse con algo práctico esas ondas de luz, ese oleaje de millonésimas de milímetros, rozando el éter del espacio? Pues si á nada práctico conducen tales hipótesis, por meros fantasmas de la imaginación hemos de tener la creación del éter, por una parte, y por otra sus vibraciones supuestas.

Y así, siguiendo paso á paso todas las grandes teorías modernas, en la Física, en la Química y en la Astronomía, y en todas las ciencias, los partidarios á todo trance de la utilidad material, no admitirán más que la ciencia práctica é inmediatamente aplicable: la que da una fuerza nueva; la que construye una máquina económica; la que encuentra colocación en una fábrica; la que se traduce en hechos materiales y en productos materiales también, propios para satisfacer alguna necesidad humana.

En suma: por una parte, los hombres de la *ciencia pura* que buscan la pura verdad sin preocupación de fines utilitarios y materialistas.

Por otra parte, los hombres de la *ciencia práctica* é inmediatamente aplicable á cualquier industria material.

Excusamos decir que nuestras simpatías y nuestras firmísimas creencias están con los primeros. Que la ciencia debe ser desinteresada; que tiene su esfera propia; su cielo donde explayarse.

Lo cual no impide que de esa ciencia pura broten, como fecunda maravilla, las más portentosas aplicaciones para la vida real; para la vida material, dijéramos mejor, de la raza humana.

El asunto es demasiado extenso para que pueda ser tratado de paso; pero así y todo, dos ejemplos pueden dar idea de esta fecundidad interna de la ciencia pura en pro de la ciencia práctica.

Y esta es la segunda de las observaciones que antes anunciábamos.

¿Hay nada más abstracto que la teoría de la polarización de la luz? ¿No parece puro juego de geometría?

Pues, sin embargo, la teoría de la polarización abandona sus regiones ideales, se digna descender á la práctica, y descubre *la diabetes* y la mide reduciéndola á números.

Y en el mismo problema que hemos discutido, en los rayos X, encontramos una aplicación práctica verdaderamente prodigiosa. A saber: su aplicación á la medicina y á la cirugía; la exploración de las partes internas del organismo humano.

Dejemos, pues, que la ciencia pura se extienda por las más elevadas regiones; que, como vapor fecundo, cuando menos lo creamos, se condensará en lluvia y regará las bajas tierras asegurando la cosecha que al fin nos dé *el pan nuestro de cada día*.

Y aquí acaba cuanto por el pronto teníamos que decir de los rayos catódicos y de los rayos X.

José Echegaray.



REMINISCENCIAS DE LA REVOLUCIÓN DE SEPTIEMBRE DE 1897.

(Fotografía de Piggot y Lesher, Quezaltenango.)

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	NO. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	COTIZACIONES
Banco Internacional	1,000	$2,000	$1,400	$150	$3,500
" de Guatemala	2,500	1,000	600	50	900
" Americano	1,000	1,000	600	40	700
" Agrícola Hipotecario	2,000	4,000	2,000	75	1,800
" de Occidente	15,000	100	100	00	100
" Colombiano	1,687	1,000	1,000	00	1,300
Compañia del Muelle de San José	6,000	$ 100	$ 87	00	$ 150
" " " " Champerico	6,000	100	33	00	200
" de Agencias	5,000	100	66	00	45
" la Nueva Industria	134	1,000	1,000	00	1,000
" Ferrocarril Urbano	400	50	50	00	45
Agencia Marítima Nacional	2,200	100	100	00	70

VALORES OEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL	SERVICIO MENSUAL	VENTA ÚLTIMA
Deuda Interna	....	....	....	....	$ 44
Bonos del Ferrocarril del Norte	1,481,900	....	½%	....	30
Acatán	775,000	211,800	1%	....	85
Deuda Externa	£1,600,000	£50,060	⅓%	£1,250	34

GIROS	Á VISTA
Londres	162.00
París	161.00
Hamburgo	155.00
España	110.00
Milán y Génova	150.00
El Salvador	0.00
Nueva York	172.00
San Francisco	172.00
México	00.00
Panamá	00.00

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la primera quincena de Marzo de 1898.